

NUESTRO PROGRAMA Un compromiso de los gordos

TIENE SIETE CAPÍTULOS:

1.º Saludar al público, como al presente lo hacemos del modo más exquisito posible; porque el público se lo merece todo y sin él no vamos a ninguna parte.

2.º Guardar con todo escrúpulo una escala larguísima de respetos; porque la liebre salta donde menos uno lo piensa y el mundo está lleno de ellas. ¡Y que dan cada gusto!

3.º Escribir todo lo que se deba escribir, pero con lenguaje digno y correcto; ora tengamos queregar, (lo que tentirifitós en las mismas entretelas), ora nos veamos en la dulce necesidad de alabar. Entre lo alegre o lo triste, escogeremos siempre lo primero; y sino tenemos más remedio que tomar lo segundo, procuraremos vestirlo de fiesta.

4.º Vivir cuanto podamos y cuanto permitan las inojinadas catástrofes, que dan el traste con los mejores propósitos y no sabe uno por donde vivir.

5.º Ser honrados en no quitar lectores ni subscriptores a los demás queridos colegas; pero alabar buenamente a los que se nos entren por las puertas y que según noticias confirmadas, van a ir a miles, desde el primer número.

6.º No servir a nadie, no temer a nadie, ni tocar a las personas; pero entrar a saco con todas las malas obras de ellas sin que les venga padre o padrasto, que para nosotros es lo mismo.

7.º No buscar nunca enchufes protectores ni productores que nos saquen de penas; primero, porque somos castizos y nos acordamos de «Barcos sin honra»; y segundo y principal, porque unos cuantos avaros han agotado las existencias.

Salud pues, público amable, y a tu servicio mientras dure la vida, que siendo tan preciosa, es una verdadera lástima que esté pendiente de un hilo, como la de los demás mortales.

Los padres de "Verdad y Justicia", que están pasando un calvario muy tremendo sin verle el final por ninguna parte, han venido a pedirme, hechos un mar de lágrimas, que escriba algo sobre su querida y atropellada hija, en el primer número de "El Luchador", donde han sabido, que he sido contratado por mi bella cara para una sección, según ellos muy importante y según mi cuenta corriente, de tercera o cuarta fila.

Yo les he dicho, que habían equivocado el camino. Porque Demófilo no puede salir de tres o cuatro temas vulgares, como fiestas religiosas de nuestro Ayuntamiento, oratoria cumbre de los Bauzas y Garcías, exitos desamparados de Bisbal y compañía anónima, y cauditas de la gran prensa semanal mallorquina. Que Demófilo, no sabe connover las entrañas, ni de Gobernadores ni de Alcaldes o camarillas, aunque ellos sean más blandos que la cera, como al presente; porque Demófilo es más de la razón que de la compasión y tiene por teoría, escribir alegre, vivir con honra y decir las cosas limpiamente, pero como son; aunque lleven capuchinos de bronce.

Sintiéndolo pues mucho, les he dicho, que no escribo sobre "Verdad y Justicia", primero porque es perder el tiempo, hasta que no esté constituido el alto Tribunal de Garantías y lo presida el gran Lerroux, vetusto padre de nuestra Asociación periodística. Y segundo, porque soy un pobre padre de familia y no quiero dar con mis huesos en los dominios de la Kent, como el cándido de Albiñana, o los tórtolos de los Miralles, que no saben el fango que pisan, ni ven tres en un burro.

Cuando se despidieron de mí los padres de la interfecta, aumentado en dolor con mi rotunda negativa, me acordé de su pobre hija. Tenía y tiene derecho a vivir. Porque es buena, culta, muy bien educada, no fea; y sobre todo, valiente y noble a la española en sus creencias, en su decir y en sus obras.

Cuando salía a la calle del lado de rara enfermedad, dicen que tarde o temprano saldrá de ella. Cuando se suceda, yo me les he querido decir nada a sus atribulados padres) Demófilo tirará de pluma y ha de poner sus méritos y sus gracias de ella donde bien estar; porque como ella, hoy por hoy, no hay ninguna en muchas leguas a la redonda. Con todo el pueblo mallorquín cavernícola, le desamog un pronto restablecimiento, aunque con su vuelta se les arrugue el gazon a más de cuatro plumas que no han tenido ni una lágrima para acompañarla en su desgracia, y a más de cuarenta malandrines, que están esperando en vano su sepelio. Y ahora, a otra cosa y pocas palabras.

Vive aun "Tribuna Libre", hermanera de "Ciudadanía". Ha visto la luz "Justicia", que por las trazas es el heredero de la misma Señora difunta. Perdón si nos equivocamos. El órgano del sindicalismo va perdiendo los registros.

Mis héroes del Ayuntamiento progresan que es una barbaridad. En el Concejo se han impuesto definitivamente por su oratoria fresca; y se ya se lo tenía yo profetizado. A fuerza de largas y profundas investigaciones sobre el verdadero mérito de nuestros antepasados, han quitado la corona a los que engañados teníamos todos por Hombres Ilustres de nuestra historia, y los han mandado a su sitio de honor; lejos, muy lejos del Salón de Sesiones...

En la plaza de toros, el día de carreras, dieron también ellos la nota dominante, justisimamente indignados de que un analfabeto como Gil Robles se atreviera a hablar donde estaban ellos.

En el gobierno de la gran Ciudad, se ve su mano y su perspicacia, a tiro de fusil. Las calles están como una plaza; las contribuciones bajan como no se habían soñado ellos nunca; los empleados del Ayuntamiento cobran mucho, pronto y en oro; las mejoras urbanas son tantas y tan espléndidas, que los Estados Unidos se han visto obligados a establecer una línea nueva de turismo para admirarlas. En fin la mar y sus arroyos.

PREGARIA

AL SAGRAT COR DE JESÚS

Dau-nos cors de brasa encesa,
Cor divi posat en Creu;
dau-nos cors de brasa encesa,
i que el bat de l'impureza
s'esveïssa a tot arreu.

Feis-nos roses purpúries
per ornar el vostre altar;
feis-nos roses purpúries
que us compensin, les espines
d'indolencia i mal parlar.

Sia un bàlsem nostra vida
com l'extrèt del nard en flor;
sia un bàlsem nostra vida
ressat tot en la ferida
que us traspassa, o Sagrat Cor!

M. A. SALVA

ACTUALIDAD GRÁFICA



Los futuros hijos ilustres del Ayuntamiento



NUESTRO PROGRAMA Un compromiso de los gordos

TIENE SIETE CAPÍTULOS:

1.º Saludar al público, como al presente lo hacemos del modo más exquisito posible; porque el público se lo merece todo y sin él no vamos a ninguna parte.

2.º Guardar con todo escrúpulo una escala larguísima de respetos; porque la liebre salta donde menos uno lo piensa y el mundo está lleno de ellas. ¡Y que dan cada susto!

3.º Escribir todo lo que se deba escribir, pero con lenguaje digno y correcto; ora tengamos que pegar, (lo que sentiríamos en las mismas entretelas), ora nos veamos en la dulce necesidad de alabar. Entre lo alegre o lo triste, escogeremos siempre lo primero; y sino tenemos más remedio que tomar lo segundo, procuraremos vestirlo de fiesta.

4.º Vivir cuanto podamos y cuanto permitan las inojinadas catástrofes que dan al traste con los mejores propósitos y no sabe uno por donde vienen.

5.º Ser honrados en no quitar lectores ni subscriptores a los demás queridos colegas; pero alabar buenamente a los que se nos entren por las puertas y que según noticias confirmadas, van a ser a miles, desde el primer número.

6.º No servir a nadie, no temer a nadie, ni tocar a las personas; pero entrar a saco con todas las malas obras de ellas sin que les vilga padre o padrasto, que para nosotros es lo mismo.

7.º No buscar nunca enchufes protectores ni productores que nos saquen de penas; primero, porque somos castizos y nos acordamos de «Barcos sin honra»; y segundo y principal, porque unos cuantos avaros han agotado las existencias.

Salud pues, público amable, y a tu servicio mientras nos dure la vida, que siendo tan preciosa, es una verdadera lástima que esté pendiente de un hilo, como la de los demás mortales.

Los padres de "Verdad y Justicia", que están pasando un calvario muy tremendo sin verle el final por ninguna parte, han venido a pedirme, hechos un mar de lágrimas, que escriba algo sobre su querida y atropellada hija, en el primer número de "El Luchador", donde han sabido, que he sido contratado por mi bella cara para una sección, según ellos muy importante y según mi cuenta corriente, de tercera o cuarta fila.

Yo les he dicho, que habían equivocado el camino. Porque Demófilo no puede salir de tres o cuatro temas vulgares, como fiestas religiosas de nuestro Ayuntamiento, oratoria cumbre de los Bauzá y Gareías, éxitos despampanantes de Bisbal y compañía anónima, y caídas de la gran prensa semanal mallorquina. Que Demófilo, no sabe conmover las entrañas, ni de Gobernadores ni de Alcaldes o camarillas, aunque ellos sean más blandos que la cera, como al presente; porque Demófilo es más de la razón que de la compasión y tiene por teoría, escribir alegre, vivir con honra y decir las cosas limpiamente, pero como son; aunque lleven capuchinos de bronce.

Sintiéndolo pues mucho, les he dicho, que no escribo sobre "Verdad y Justicia", primero porque es perder el tiempo, hasta que no esté constituido el alto Tribunal de Garantías y lo presida el gran Lerroux, vetusto padre de nuestra Asociación periodística. Y segundo, porque soy un pobre padre de familia y no quiero dar con mis huesos en los dominios de la Kent, como el cándido de Albiñana, o los tórtolos de los Miralles, que no saben el fango que pisan, ni ven tres en un burro.

Cuando se despidieron de mí los pa-

dres de la interfecta, aumentado su dolor con mi rotunda negativa, me acordé de su pobre hija. Tenía y tiene derecho a vivir. Porque es buena, culta, muy bien educada, no fea; y sobre todo, valiente y noble a la española en sus creencias, en su decir y en sus obras.

Cuando salía a la calle del lado de sus compañeras, "Ciudadanía" ya difunta y "Tribuna Libre" por fenecer, parecía una reina; y lo era.

Los Doctores que la asisten en su rara enfermedad, dicen que tarde o temprano saldrá de ella. Cuando ese suceso, (yo no les he querido decir nada a sus atribulados padres) Demófilo tirará de pluma y ha de poner sus méritos y sus gracias de ella donde deben estar; porque como ella, hoy por hoy, no hay ninguna en muchas leguas a la redonda. Con todo el pueblo mallorquín cavernícola, le deseamos un pronto restablecimiento, aunque con su vuelta se les arrugue el corazón a más de cuatro plumas que no han tenido ni una lágrima para acompañarla en su desgracia, y a más de cuarenta malandrines, que están esperando en vano su sepelio. Y ahora, a otra cosa y pocas palabras.

Vive aun "Tribuna Libre", heredera de "Ciudadanía". Ha visto la luz "Justicia", que por las trazas es otro heredero de la misma Señora difunta. Perdón si nos equivocamos. El órgano del sindicalismo va perdiendo los registros.

Mis héroes del Ayuntamiento progresan que es una barbaridad. En el Concejo se han impuesto definitivamente por su oratoria fresca; y ese ya se lo tenía yo profetizado. A fuerza de largas y profundas investigaciones sobre el verdadero mérito de nuestros antepasados, han quitado la careta a los que engañados teníamos todos por Hombres Ilustres de nuestra historia, y los han mandado a su sitio de honor; lejos, muy lejos del Salón de Sesiones...

En la plaza de toros, el día de marras, dieron también ellos la nota dominante, justísimamente indignados de que un analfabeto como Gil Robles se atreviera a hablar donde estaban ellos.

En el gobierno de la gran Ciudad, se vé su mano y su perspicacia, a tiro de fusil. Las calles están como una plata; las contribuciones bajan como no lo habían soñado ellos nunca; los empleados del Ayuntamiento cobran mucho, pronto y en oro; las mejoras urbanas son tantas y tan espléndidas, que los Estados Unidos se han visto obligados a establecer una línea nueva de turismo para admirarlas. En fin la mar y sus arenas.

ACTUALIDAD GRÁFICA



Los futuros hijos ilustres del Ayuntamiento

PREGARIA

AL

SAGRAT COR DE JESÚS

Dau-nos cors de brasa encesa,
Cor divi posat en Creu;
dau-nos cors de brasa encesa,
i que el baf de l'impuresa
s'esveésca a tot arreu.

Feis-nos roses purpurines
per ornar el vostre altar;
feis-nos roses purpurines
que us compensin les espines
d'indolència i mal parlar.

Sia un bàlsem nostra vida
com l'extrèt del nard en flor;
sia un bàlsem nostra vida
vessat tot en la ferida
que us traspassa, o Sagrat Cor!

M. A. SALVA

"El Luchador"; digo, Demófilo desde "El Luchador", con permiso de la Dirección y de los Sres. propietarios, prometo trazar la historia de sus lumberras, siguiendo la trayectoria de sus hechos.

Estoy, lo que se dice, reventando por decir cosas muy peregrinas, de mucha enjundia y de gran interés para el pú-

blico; con lo que "Luchador" ganaría los subscriptores a miles. Pero me callo... por si las moscas... y por no comprometer la plaza con que me ha obsequiado inmerecidamente este valiente Semanario, cuya vida guarden Dios y la Ley de Defensa muchos años; por él y por mí.

Demófilo

Aixó se diu un país adelantat!

El mitin de l'Unió de Dretes

No hi ha país, en el món, més adelantat que Palma de Mallorca *jolè!*, sobre tot desde que En Bauzá, En García i En Rentería llana negra, persones, tots tres, d'una cultura altíssima i d'una gràcia i comprensió incomparables aguanten una rienda per hom del seu govern.

La següent crònica del mitin de Unió de Dretes, que tengué lloc, a la dita ciutat, el dia 24 del pròxim passat Abril, ho demostra amb la més gran elocüència.

PRELIMINARS

No hi ha dupte que els «cavernícolas» d'Espanya que, com és natural, son a infima minoria, i a tots els quals, per que se les pugui coneixer, el Govern obliga a dur, o be mostatxos i perruques postisses o be barbes corregudes, son sa gent més atrassada i més mal intencionada que el sol escaufa.

An aixó ho sabem de bona tinta, millor, si voléu, que sa tinta que s'emplea per imprimir el setmanari *bromista* «Tribuna Libre».

Idó be; aquesta gent tan atrassada i tan mal intencionada organitzá, temps passats, una sèrie de mitins en distintes poblacions d'Espanya, entre les quals s'hi contava la nostra ciutat de Palma.

Mea, com que, per tot allà ont van, no fan més que excitar les masses comunistes contra les classes conservadores, aconsellar la crema de convents, els assalts als banos i a la propietat, els atacs a ma armada a la Guardia civil, etc., etc., está clar, per tot se les va prohibir el donar els tals mitins, excepte a Palma, ont el Governador, que per cert és una persona que val, se deixá enganar per ells. Hi ha que veure sa manya que tenen a aquests diantres de «cavernícolas» per fer-se seues les persones que les convenen!

Peró a Palma els qui som republicans de abolengo, desde fa poc més d'un any, com p. e. En Rentería i noltros qui hem escrita la present crònica, i els que son socialistes, desde que D. Inda va pujar tant s'Hisenda espanyola, com p. e. En Bauzá i En García, no mos chupam el dit. I a posta fou que volguerem posar regit, i n'hi posarem, allà ont no n'hi havia.

¡Carai amb aquests «cavernícolas»! Si volen fer obra comunista, que s'en vagin a Rússia, i allà trobaran un camp obert per les seues campanyes destructores; però aquí, ont sa pau i s'orde son admirables desde que sa República de treballadors ha convertit a Espanya en un paradís terrenal, i, sobre tot, desde que s'ha tirat abaix sa paret que separava el cementeri catòlic del no catòlic, de cap manera ho consentirem.

¿I qué ferem?

Arribá el die senyalat pel

GRAN MITIN,

que era el citat die 24 d'Abril; i ja de bon dematí, començaren a venir de per tots els pobles de Mallorca, a fi de poder assistir al acte, gent i més gent, a la qual els «cavernícolas» havien enganat, dient que les repartrien enchufes a balquena. I noltros que al pa delm pa, i al peix, peix, no poguerem tolerar que an aquesta pobre gent se le combregás amb rodes

de molí. A posta fou que brindarem a una cincuentena d'homos de molt de coneixement i de molt bones entranyes, de per davers la Casa del Poble, i, a l'hora del mitin, les mos ne manaren a la plaça de toros, que era el lloc ont s'havia de celebrar. Estava sa plaça de gom en gom. ¡Jesús i qué de gent! No n'haviem vista tanta mai de reunida.

S'aixequen a parlar, un darrera s'altre,

ELS ORADORS

que eren En Golcochea, pistoler de marca, En Gil Robles, atracador de set soles i altres tres, cada un de los quals—segons noticies—ha passat la mitat dels seus anys dins el presill.

Començen a dir que és precis girar el món damunt davall, que cada die s'han de fer explotar, al menos, 300 bombes, fins que no quedi dreta cap casa de burgués, que de tots els capellans, frares i monges s'en ha de fer un fogueró, que a tots els Guardies civils les han de fer lo que se va fer als de Castilblanco, et, etc.

¡I lo pitjor que el públic, enganat, aplaudia frenèticament!

Davant aixó, per veure si fariem entrar en si an aquells corruptors dels pobles, una vegada demanada, a molts sa paraula, i haver-mos estat concedida, començarem a dir los, en tó de llamentació, desde el palco número 8, ont estavem, aquestes paraules:

«Miam, voltros qui parlau d'aquesta manera, escoltau: ¿No vos dona envveja el veure s'unció amb que cada die surten al carrer En Juliá, president de la Diputació i En Carreres, el Governador més admirable que hi ha hagut ja mai a Balears, vestits de penitents, amb un sac per túnica, una corda plena de nuns per corretja, descalços i amb el cap ple de cendra, desijosos de trobar una ànima impia o rebel·la an a qui convertir o a una ànima en pena an a qui treure del Purgatori? ¿No vos desconsola sa gran obra d'apostolat de pau que fa, predicant sempre s'amor entre els homs, mestre Molinet de Manacor? ¿No vos dinen res ses explicacions del Sant Evangeli que fan En García i En Bauzá concejals del Ajuntament de Palma?

«Si tot aixó res diu al vostre cor, digau que el teniu de roca».

Davant aquestes paraules, que delem amb els ulls plens de llàgrimes els citats oradors «cavernícolas», empeguets, empengueren depressa

SA RETIRADA

Per por de que no en fessin una de les seues, p. e. que no pegassin foc al convent dels Jesuites, tots noltros, juntament amb un número gros de socis de la Casa del Poble, (uns 500), que se mos afeigí, al passar per davant aquesta mateixa casa, i duguent en les nostres mans banderes blanques, simbol de pau, mos n'evarem al seu Centre, que és l'Unió de Dretes. Penetrarem dins ell, amb l'unió objecte de prender-los de ses mans un pobre frare que havien topat pel camí, i al qual amplen de galtades, i hi ha que veure! no sols mos reberen a tirs, sino que també s'apoderaren d'una dotzena dels nostres, i a

Designios adorables del Sagrado Corazon de Jesús

La ola devastadora de la persecución que amenaza inundar al mundo, affige y a veces desconcierta a las almas de poca fé. La cadena continua de atentados, agravios, perjuicios e injusticias, con que nos esclaviza el poder de un rabioso sectarismo, tiene a veces la virtud de intimidar a los corazones pusilánimes. No parece sino que dudan, como el Apostol Pedro sobre las aguas, y como él comienzan también a sumergirse en el abismo. A esas almas tímidas, a esos corazones vacilantes, quiero recordar las palabras de Jesús a su Apostol: ¿Modicæ fidei, guare dubitasti? ¿Hombres de poca fé, porqué habeis dudado?

Y nada mejor para hacerlo con acierto que recordarles los amorosos designios del Sagrado Corazón de Jesús sobre nosotros. "Llegará día, dice a su sierva la M. María Rafols, en qué serán perseguidos... queriendo destruir la religión y hasta mi Dulce nombre... Cuando llegue esta época, que empezará abiertamente en 1931, quiero que todos mis hijos, los hombres, que tanto me han costado, levanten su espíritu y pongan en Mi y en Mi Madre Santísima, toda su confianza... Estoy dispuesto a derramar grandes gracias sobre mi querida España que tanto ha de perseguir la Masonería..."

Ya no es posible dudarlo, la persecución arreciará violenta contra nosotros y contra nuestras instituciones, todo un mar proceloso de infamias urdidas y preparadas en los centros de la secta, amenazará sumergirnos en el abismo; pero cuanto más fragorosa se desencadene la tempestad, más cierto será también y más próximo estará de nosotros el triunfo del Sagrado Corazón de Jesús en nuestra querida España. La purificación y la prueba a que nos someten los enemigos de Dios, han de ser precisamente los preliminares ineludibles de su victoria.

Así lo ha declarado el mismo Corazón Santísimo a su amada Sierva: "este escrito, le dije, será encontrado cuando se acerque la hora de mi reinado en España, pero antes haré que se purifique de todas sus inmundicias... son muchas las ofensas que he recibido, sobre todo de la mujer con sus vestidos impúdicos, sus desnudeces, su frivolidad y sus perversas intenciones con lo que conseguirán la desmoralización de las familias... Mucho me ofenden los hombres por la poca caridad que tienen entre sí; el rico quiere explotar al pobre y el pobre se rebela contra el rico. No es esta la doctrina que Yo enseñé..."

Estas son las inmundicias, las llagas hediondas de nuestras corrompidas generaciones, que es de todo pen-

to necesario purificar y sanar antes, si queremos que el Sagrado Corazón de Jesús llegue a reinar sobre nosotros. Jesús no se aviene a cohabitar con ese cúmulo de modas indecorosas, frivolidades y desnudeces, que han sembrado la deshonestidad en todas partes y han puesto ya en entredicho la moralidad de los individuos, de las familias y de la sociedad en sus públicas manifestaciones. Jesús no se aviene a convivir con esas generaciones que han desterrado de sus corazones la caridad cristiana y han hecho de sus almas un fecundo semillero de salvajes odios. La modestia y la caridad son las características de su Corazón Divino, y únicamente por el predominio de tan hermosas virtudes quiere reinar sobre los pueblos.

Es pues necesaria la prueba de la persecución que nos purifique de todas aquellas inmundicias, y cuando esta purificación sea una tangible realidad, entonces se verán colmados los deseos del Sagrado Corazón de Jesús y se realizarán sus amorosos designios sobre nosotros y sobre nuestra España. "Quiero también, le decía a su amada sierva, que no haya en mi querida España, una provincia, un pueblo, una aldea, un individuo donde no reine mi Sagrado Corazón. Esa será la primera nación que se consagre a mi Divino Corazón, pero no me contenta esa consagración general, quiero presidir los hogares, las cátedras, las oficinas, las escuelas, los talleres, las cúpulas de los templos y en todas partes... hasta en los montes por donde pasan los caminantes ha de estar expuesta mi Imagen..."

Estos son los designios adorables del Sacratísimo Corazón de Jesús sobre nuestra Patria. La prueba a que nos vemos sometidos es claro indicio de que se aproxima la hora de su gloriosa realización. Tengamos fé y esperanza en El. Quiere salvarnos y nos salvará. Pero a nosotros toca acudir a El en los abatimientos de la persecución, para depositar en El nuestras reparaciones y nuestras súplicas, nuestras penitencias y nuestras oraciones. Solo así podremos acelerar la hora de la Misericordia y de la paz.

"Su Corazón Divino, dice el Papa Pio XI, nuestro Santísimo Padre, en su reciente Enciclica, no podrá dejar de conmoverse a las plegarias y sacrificios de su Iglesia, y acabará por decir a su Esposa que gime a sus divinos pies, bajo el peso de tantas penas y de tantos males: "Grande es tu fé: Hágase como quieres."

GIL DE PAZ

1932. Fiesta del Sagrado Corazón.

UNA COSA

si es que les convengui.

El Batlo de Búger, desde que li varem aconsellar que se tallás els mostatxos, que l'afeaven molt, mos estima una cosa de no dir I, com que ell té molta d'influencia, si noltros li demanám que intercedessi per que se les llevi el castic, ho farà de molt bon gust; i no hi ha dupte, ho conseguirá. Però, per aixó, ells tenen que prometermos les tres coses sigüents:

1.^a Que no aconsellerán pus la crema de convents ni els atacs a ma armada a sa Guardia civil

2.^a Que no seguirán dominant la expulsió de ses Ordes Religioses.

3.^a Que proclamarán en alta veu que En Rentería, En García i En Bauzá i Mestre Molinet de Manacor, son els concejals millors que hi ha hagut, hi ha, e hi haurá, desde que el món és món i mentres existesqui.

Si prometen aixó, no hi ha dupte, les será aixecat el castic.

¿Estam?

FRANCESC DE SA COVA

Mayor respeto

calde mayor propietario.
so y despierte del vecindario.
bella Sultana niñas floridas,
pide a Vucencia calles barridas.
us calles, Señor, lla su traje.
si es bonito un gran ultraje.
corte de calle una gitana salir no debe, se a la ventana.
eirán de ella de otras naciones sean por Palma as de ilusiones.
nto Concejal rido y pimpante a uno, Señor, iera elegante?
su disposición ua cristalina.
que se queje tila o morfina.
lo también los Auto-escoba; rendero corriente ando la coba.
ta sin remedio de de toxinas e a domicilio demás propinas.
es mangas, de aquellas n agua a torrentes, limpian y alegran y a las gentes.
o en Cort o en el Borne Señoría,
la corriente pleitesía.
cejal no encuentra ontería,
o de los ocho a por la Alcaldía.
las arcas, Señor, municipales.
en que ¡Alto! los concejales,
Vucencia, claro de la Sultana da de ser ienta Africana.
pueblo soberano a de pagar, re y agua pide r y lavar.
Alcalde mayor propietario.
as anticipadas e del vecindario.
neme, Señor ó alguna ofensa.
ngo mucho miedo es de Defensa.
dije más arriba res barrenderos, a por ellos as compañeros.
o del concejal rido y pimpante, r de poeta uentra el consonante.

Quevedito

Error manifiesto de los hombres de la república

Por obra y gracia de los grandes y trascendentales errores cometidos por el régimen liberal en estos últimos cien años, advino la República en circunstancias tan favorables, que la mayoría de los españoles la recibió sin hostilidad y casi con agrado; y de haber desarrollado una política de paz y concordia, hoy en día, tal vez se hubiera encontrado esa mayoría hasta satisfecha con la nueva forma de gobierno.

Pero los desaciertos de los hombres que la han regido y la rigen han logrado divorciarla de esa mayoría de españoles; tanto, que podemos decir con toda verdad que vivimos en un régimen de descontentos.

Prescindiendo de la opinión de los enemigos del régimen, (monárquicos y comunistas) los prohombres de la República proclaman su descontento y echan en cara a los actuales gobernantes su incompreensión de la realidad de la vida española, su falta de cordialidad y de respeto a nuestras creencias católicas, su afán perturbador de la vida tradicional, su falta de autoridad, y la tristeza que han causado a la inmensa mayoría del pueblo español. No hay más que oír lo que dicen Lerroux, Maurá, Ortega y Gasset, Unamuno, Melquíades Álvarez, etc. etc.

Y si esto sienten y pregonan los prohombres de la República, ¿qué no han de sentir los católicos ante la constante suspensión de sus diarios, las multas, detenciones y encarcelamientos indefinidos, sin juicio ni justificación alguna? En el pasado mes de abril se impusieron multas por valor de 116.250 pesetas; se han suspendido por la autoridad diez y siete actos de propaganda derechista; se clausuraron cinco centros políticos y se suspendieron dos periódicos. Hubo 11 muertos y 72 heridos con tales motivos.

Jamás hemos conocido en España ¡tan enorme número de descontentos contra los gobernantes!!

Si miramos la política del Gobierno respecto al de cada día más nutrido sector de derechas, nos encontramos con el caso insólito de que no se puede tratar de si las derechas quieren, o no, ir al régimen actual, sino que son los hombres de este régimen los que no los quieren, y los que las rechazan ostensiblemente, creando con ello, de hecho, una clase de ciudadanos de inferior categoría de los demás. Parece que no tienen más finalidad que zaherir y molestar a los católicos, quizás con miras a que emigren a otras naciones. De ahí esa serie de actos sectarios, como la disolución de la Compañía de Jesús, la retirada del Santo Cristo de las escuelas y de los edificios oficiales, la supresión del Clero Castrense, de los servicios religiosos de los cuarteles y Academias Militares, la supresión de la enseñanza religiosa, del presupuesto eclesiástico, la obligatoriedad de los entierros civiles; leyes que sin producir beneficio alguno, contribuyen a llevar la intranquilidad a los hogares y el descontento a los espíritus.

Esta política de persecución y molestias al sector más numeroso y más respetuoso con la ley, es una gran equivocación de los actuales gobernantes, y los han de llevar sin duda alguna al más rotundo fracaso, hacia el que caminan a carrera tendida. Ellos mismos lo presienten y lo demuestran con el horror que sienten por las futuras elecciones que se irán retrasando todo lo posible, y de las que auguran entusiastas republicanos, que serán las urnas funerarias de las Cortes y de los actuales gobernantes. Síntomas para ellos muy alarmantes son el enorme avance del Tradicionalismo español y de la Acción Popular, antes Acción Nacional.

En general, y particularmente en nuestra raza inquieta y batalladora, las violencias, las contrariedades y persecuciones, en vez de abatir y desorientar, vivifican, fortalecen y producen fuertes reacciones. Las dictaduras injustas y caprichosas son siempre de vida efímera.

La paz de los espíritus es esencialmente necesaria a la vida ordenada de toda nación; ni la República ni cualquiera otra forma de gobierno podrá consolidarse en España, si no parte de la base de una estable paz religiosa. Quisiéramos que nuestros gobernantes comprendieran la trascendencia de es-

tos principios que forman el primer postulado de la vida de toda nación, para que volvieran a reinar la paz y la concordia en nuestra Patria y se encanzara todo por los caminos del verdadero progreso moral y material.

Pero seguramente esto no será así, y seguiremos predicando en desierto los hombres de derechas, dada la obcecación que reina en algunos de las alturas que han llegado a decir, faltos de todo sentido gubernamental y político, que "antes que nosotros, los comunistas".

C. T.

El socialismo contra el obrero

Las esperanzas de la clase proletaria van desvaneciéndose. Esto no deja lugar a duda. No obstante debemos confesar que hace poco más de un año sus mentes bullían de cándido entusiasmo.

¿A qué se debe tan doloroso desencanto? Meditemos.

En verdad, que a primera vista no tiene esto explicación. El campo de acción obrero-izquierdista quedó, desde Abril del 31, abierto a todos los gustos. Los eternos rebeldes, los violentos, los revolucionarios, todos los que alientan sentimientos de destrucción y los que se dedican a pescar en río revuelto, han podido satisfacer plenamente sus instintos.

Huelgas revolucionarias. —Una racha interrumpida de insolencias revolucionarias ha infestado toda España y miles de obreros se han visto lanzados, por explotadores políticos sin conciencia y a sueldo, a la huelga suicida en persecución de mejoras siempre prometidas como seguras y nunca alcanzadas.

Mitines Socialisteros y Comunistas. —Overon en todos los tonos cantadas las ventajas del Socialismo asentado en el Poder (¡el poder en manos del pueblo!): aumento de jornal, retiro y vacaciones obreras, reducción de horas de trabajo...; y subiéndolo el color, con trazos sanguinolentos delinearon manos traidoras (y siguen delineando con cinismo desvergonzado) la felicidad del proletariado, amo y dueño de los campos, empresas e industrias...; y con pasmo doloroso oyen ya como Lerroux proclama repetidamente que: "los socialistas estorban en el Poder" y ven como están a punto de caer estrepitosamente sin que haya podido palpar una sola de sus promesas. Y el obrero se ha llamado a engaño.

Hambre, violencias, muerte. —En su desilusión se ha dejado arrastrar a las actividades de extrema izquierda y el Comunismo ha convertido un sector obrero (el más digno de compasión) en un partido de rebeldes y provocadores violentos que no comprenden que su partido es el utópico partido de los locos hasta que abren los ojos a la realidad al sentir chocar sus huesos contra el húmedo empedrado de las cárceles.

La región más adelantada en los manejos anarco-sindicalistas y comunistas es la más castigada por el hambre. Que hable Andalucía.

Pero los eternos engañadores del pobre pueblo no quieren confesar su derrota, (porque en la continuación de la más loca de las luchas está su negocio), y empujan las masas famélicas a la más extrema de las violencias; a la resistencia y a la agresión contra la fuerza armada.

Toda España ha presenciado el hecho insólito: pobres obreros engañados o pervertidos, ofrecen sus pechos a las balas y a los sables justamente irritados de la autoridad y de los guardianes del orden.

"¡Buscamos pan y libertad!!", gritan enloquecidos.

Y encuentran cadenas... y MUERTE!!!

De uno de los Diputados izquierdistas es este proyecto de Ley presentado a las Cortes: "Se declaran incurso en la pena de muerte a los autores de cualesquiera atentados y robos a las personas o entidades ejecutados con armas, aunque solo guie a los mismos el propósito intimidativo y no lleguen a causar daño a las personas!!!"

Obreros! La cosa está bien clara; se os ha engañado...

No obstante, los principales responsables de sus hechos no son los obreros. Ahora recoge el Poder las tempestades levantadas por los vientos que sembrara antes de llegar a serio.

Las detonaciones de bombas y petardos que tienen en continua inquietud Barcelona, Valencia, Zaragoza, Granada, Valladolid y tantas otras ciudades, no son sino eco de los detonantes discursos de propaganda anarquizante pronunciados en el periodo pre-republicano.

Y notad que las bombas no estallan ya únicamente en las Iglesias, sino en casas de Ministros y en Gobiernos civiles y en Cuarteles de Guardias y Carabineros... Es que el obrero se ha convencido de que no es el verdadero camino para mejorar su suerte, gritar: ¡Abajo los Curas! ¡Mueran los Frailes! ¡Fuera la Religión! Aunque el que ha tomado es tan equivocado como el primero.

Ahora que en este supuesto cambia por completo la decoración.

Si queman una Iglesia, si atacan a un católico... no tienen por qué temer. Si atentan contra un Gobernador, o dan un martillazo a un Ministro o invaden una propiedad o dan cara a un Alcalde... represión... cárcel...heridos... muertos!!

No repruebo las medidas de orden adoptadas por la Autoridad y condeno los excesos de la imperante anarquía. Pero al contemplar el anverso y el reverso de la medalla representativa de los Directores de hoy día, no puedo menos de decir al obrero. ¡Pobre obrero! Por seguir el programa que no hace muchos meses te trazaron, te deportan y encierran en prisiones y ¡te amenazan de muerte!

¡Abajo los ojos!
Bajo el Socialismo, como bajo el Comunismo, serás tu el sacrificado.

¿Cuándo había sido peor tu suerte? Al menos antes comías...

**

He ahí porque van desvaneciéndose las esperanzas y las ilusiones delariado.

El Socialismo no ha querido, ni ha sabido, ni ha podido satisfacer sus, en muchos casos, legítimas aspiraciones.

¿Las satisfará el Comunismo que trata ahora de ganar terreno en el río revuelto de los acontecimientos políticos en España?

Lo veremos en el próximo artículo.

A. de G.

Interesantísimo LA VOZ DEL PAPA El Corpus en Sóller

Los periódicos del coro izquierdista, republicanos hoy, monárquicos ayer, y siempre al servicio de sus conveniencias, no saben como tomar los éxitos fulminantes y rotundos de las derechas. Están, lo que se dice, atolondrados.

El «Heraldo», más avisado que los demás, ha encontrado una fórmula maravillosa para deshacer en un momento toda la obra reaccionaria, y es la siguiente: «La mejor estrategia para combatir a la reacción es el ridículo. Ahogarles a carcajadas como a esos y a esas de la cruceta, que no tiene una idea clara de lo que es cristianismo y de las palabras de Jesús.»

Que tome nota el Gobierno. Para matar la reacción, el ridículo. Es decir, dejarles que celebren mítines, no suspender sus periódicos, no encarcelarlos ni ponerles multas porque toquen las campanas, salgan en procesiones u ostenten el crucifijo. Ahogarles a carcajadas, y por nada del mundo aparentar miedo.

Si «Heraldo» se atiene a su fórmula, se va a tejer que pasar la vida soltando carcajadas sin interrupción y haciéndose más pesado al vecindario que una chica de las torpes aprendiendo el piano.

Las Derechas parece que se han propuesto hacerle reír hasta que se hart.

En Teruel, Cuenca, Santander, Tajuña y otras partes han ganado las elecciones municipales.

En el Colegio de Licenciados y Doctores, también.

En Madrid acaba de arramblar con casi todos los puestos de la Academia de Jurisprudencia, calándose nada menos que la Presidencia el gran reaccionario Goicochechea.

En el mismísimo Madrid, en el Colegio de Médicos, votando nada menos que el 80 por 100 del Censo provincial, cosa nunca vista, el Doctor Piga y su brillante compañía de candidatura, han dejado derrotados y boquiabiertos a los zurdos, apoyados y todo por el sostén de la república, Marañón.

En la misma villa del oso y del madroño, los Ingenieros de Caminos de la Derecha, les han dado el hipocampo a los de la izquierda.

A la prima del «Heraldo», «La Voz» todas estas elecciones y lo que ellas suponen, no le ha hecho soltar la carcajada, sino que le han caído como un mazazo en la cabeza.

«Hay que meditar», exclama, hay que meditar. «Durante el año primero de su vida (la república) ha ido acumulando odios y recelos. El empleado público a quien no se subió el sueldo; el ferroviario, que no obtuvo lo que esperaba; el comerciante y el industrial, que vieron subidas las contribuciones y disminuidas sus ventas; el propietario, que creyó ante declaraciones imprudentes y proyectos de cabellados, que iban a despojarle sin indemnización de su propiedad; el sacerdote, amenazado de quedarse sin su paja; el transportista, que debe dar al Estado el triple de lo que daba, se unen en un descontento y prestan oídos a las

La encíclica Caritate, que acaba de publicar S. S. Pio XI es un documento de enorme trascendencia y de manifiesta oportunidad, como lo son siempre todas las encíclicas de los Papas, no solo los de nuestro campo, sino los del campo contrario, como podríamos demostrar y conocer perfectamente cuantos se asoman a los ventanales del movimiento científico y social del mundo.

La prensa mundial ha publicado el importante documento; nosotros solo expondremos a la atención de nuestros lectores algunas ideas de la citada encíclica, recomendando con toda el alma su lectura a cuantos se sienten preocupados por la marcha de la sociedad actual, que han de ser necesariamente cuantos tengan conciencia, aunque medianamente cultivada.

Es indiscutible que estamos en uno de los momentos más trascendentales de la historia de la humanidad, en que acaba una edad y comienza otra; estamos al final de la evolución del humanismo y del liberalismo, con sus derivados el socialismo, e anarquismo y el comunismo; parece que la vida humana va a sufrir un colapso más o menos largo, pero del cual va a derivarse algo, que la inmensa mayoría de los hombres no aciertan a vislumbrar.

Para dirigir a esta humanidad desorientada en noche tan lóbrega y tormentosa, precisa estar situados donde no lleguen los temores de la tormenta, ni la concupiscencia de las pasiones e intereses, y donde las luces del Altísimo iluminan con segura y prometida intensidad. Solo el Pontificado es quien está en tal situación asentado sobre la roca inmovible de la Iglesia, roca contra la que se han estrellado y seguirán estrellándose los embates y maniobras de todos sus enemigos.

Dice, pues el Papa, que la raíz de todos los males que actualmente sufre la humanidad es la codicia, el sórdido egoísmo que con demasiada frecuencia preside las relaciones individuales y sociales y que ha arrastrado el mundo al deplorable estado actual, de la que proviene la mutua desconfianza que esteriliza todo comercio humano, que hace considerar como propio daño to-

da ventaja ajena, que todo lo ordena y subordina al propio interés, sin atender a los demás. De ahí el desorden e injusto desequilibrio por el cual se ven las riquezas de las naciones acumuladas en manos de contadísimos particulares, que regulan a su capricho el mercado mundial, con daño inmenso de la masa del pueblo.

El egoísmo y la codicia, efectos del ateísmo que trata de imponerse en la moderna sociedad, y la separación de la religión, la moral y el derecho son puntos que trata magistralmente, diciendo: «Y es ciertamente uno de los más peligrosos errores de nuestro tiempo haber pretendido separar de la Religión la moral, minando de esta manera toda sólida base a cualquier legislación.

Error que pudo acaso pasar inadvertido y parecer menos peligroso, cuando se circunscribía a pocos, por ser todavía la fé patrimonio común del género humano; por lo cual se presuponia en los que bisonaban de niños.

Pero hoy que el ateísmo se infunde en las clases populares, las terribles consecuencias de tal error se tocan con las manos, y entran en el mundo de las tristes realidades. En lugar de las leyes morales que se desvanecen juntamente con la fé en Dios, se impone la violencia de la fuerza conculcadora de todo derecho. La antigua lealtad y corrección en el obrar y en el mútuo comercio, tan decantada de los mismos retóricos y poetas paganos cede ahora el lugar a operaciones sin conciencia, tanto en los propios como en los ajenos negocios.

Y efectivamente, ¿cómo puede mantenerse un contrato cualquiera, y qué valor puede tener un tratado cuando falta toda fianza de conciencia? ¿Y como hablar de conciencia cuando se ha perdido toda fé en Dios, todo temor de Dios? Quitada esta base cae con ella toda ley moral, y ningún medio hay que pueda impedir la gradual pero inevitable ruina de los pueblos, de las familias, del Estado, de la propia civilización humana».

H.

propagandas de los adversarios jurados de la institución».

Y creo que «La Voz» tiene bastante razón y que el «Heraldo» toca el violón a cuatro manos. Las cosas se están poniendo a punto de caramelo para las Derechas.

De aquí y de allá

La cosecha de cereales de Andalucía está todavía en pie. La que se ha recogido abundante es la de bombas y dinamita; y es natural, porque se habían sembrado y cultivado con esmero.

Leemos en «La Voz» que en las bases de trabajo presentadas por los obreros de Antequera se pide lo siguiente:

«Semana inglesa; descanso de treinta minutos cada cuarenta de trabajo; tres horas para la merienda, carruaje para ir a adquirir comestibles, y adquisición por el propietario de los viveres sobrantes».

Pues nos parece poco. Porque los dirigentes han conseguido más. Y mu-

chos de ellos no necesitan que les presten carruaje...

De «La Nación».

Refiriéndose a los dos días de ayuno que, como desagravio por el incendio de las iglesias, ha aconsejado a los católicos el señor Obispo auxiliar de Toledo, dice el «Heraldo», que es una crueldad tener a los feligreses cuarenta y ocho horas sin comer.

El «Heraldo» no sabe lo que es el ayuno prescrito por la Iglesia. Ni el otro.

Se las arregla muy bien, por lo visto, para no ayunar nunca.

Es la ventaja de ser republicano y laico ahora, como fué antes monárquico y católico.

Los periódicos izquierdistas pasan como por sobre ascuas cuando tienen que relatar lo que se refiere a los funerales católicos de Doumer, Presidente de la República francesa, vilmente asesinado.

Verán Vds. como, al fin y a la postre, va a resultar que los franceses no saben ser republicanos. Les falta esa condición tan graciosa que se llama laicismo. ¡Lo que sabemos y lo que valemos los españoles!

¡Aun hay Patria Veremundo! Hay pueblos católicos grandes, pe todas las maniobras, a todos los serismos exóticos y a todos los turencos de la Masonería.

Sóller, la gran ciudad comercial del Mediterráneo, la hermosa perla de la isla de la calma, la de los montes y la de los huertos floridos, dado la nota de tradicionalismo e rístico exuberante, que ni muere morirá nunca en la vida gloriosa de la España grande. Ni las nubes rramano torrentes de agua desde cinco de la mañana hasta las tres de la tarde pudieran entorpecer lo mínimo el ritmo de la marcha religiosa de un pueblo consagrado por el culto de un ideal sublime.

A las diez y media de la mañana, el pueblo invade el grandioso templo para asistir al Oficio solemne, y a las doce de la tarde lo volvía a llenar de gente en bote.

Pero la nota aguda y sublime de la catonismo inmortal y de un eucarístico dirremente superabundante dió a las seis y media de la tarde la procesión.

Las casas todas de la gran ciudad descontentadas algunas, poquisimas, cen en balcones y ventanas sus mires colgadas y espléndidas iluminaciones. En las calles, el pueblo en sa con un orden admirable. En la procesión toman casi todos los hombres de Sóller; centenares, les. Detrás de ellos, el Pálio; pequeño templo ambulante, donde el Dios cramentado pasa bendiciendo a las radas de sus hijos y repartiendo a las de inmenso amor a sus fieles cristianos. Detrás del Pálio, una dignidad de la Iglesia con su acon Huesca, hijo ilustre de la gran ciudad. Y cerrando las filas intermbles, las señoras, todas las señoras de Sóller, llenas de una fe y de un cuajados de esperanzas, seguras de triunfos no lejanos.

La banda de música da las notas augustas del Trisagio, y el pueblo acompañado por ella lo canta, resolando sus voces en el inmenso valle de las altas cercanas montañas. Pasado el Sacramento, y de las casarros saliendo sus adoradores a extender una riquísima alfombra de flores y las flores incomparables de Sóller. Llega, de vuelta, al templo y en la misma puerta, en medio de un entusiasmo verdaderamente delirante, el Excmo. Sr. Obispo da la bendición con el SANTISIMO al pueblo, al pueblo, que cae de rodillas mandando a Dios y pregonando su inmovible.

Terminada la gran procesión, de quinientos hombres acompañados a su casa en manifestación española al Excmo. Sr. Obispo de Huesca que conmovido y orgulloso de la sus paisanos, lenitivo de sus palabras se ve obligado a dirigirles la palabra para alabar el acto grandioso de laicismo que acaban de dar a los de la atribulada España.

Bien por la simpática ciudad de Sóller. Con ciudades y pueblos como España y Mallorca serán lo que serán siempre: honra del católico mansión de paz, pueblos grandes, con la verdadera grandeza; la de espíritu, que está sobre todas las cosas materiales, desprovistas muchas veces de alma y que no dejan historia más que un vago y estéril recuerdo.

P. BARRE